

HISTORIA DE LA MEDICINA

A)—*Nacional.*

Calendario histórico.

JUAN EVANGELISTA MANRIQUE

Iniciador de la Ginecología en Colombia.

(1914—14 de octubre—1944).

Reseña biográfica.—Nació el 6 de marzo de 1861. Era hermano del inolvidable y gran maestro de nuestra medicina, profesor Julio Manrique, recientemente fallecido. Los primeros conocimientos, los adquirió en el seno de su familia, y los continuó en el Colegio regentado por el padre del Prof. Luis Cuervo Márquez.

Con motivo de la guerra de 1875 se disolvió el colegio en donde estudiaba y llegada la paz, ingresó a la Escuela de Medicina; terminó su carrera en el año de 1882, a los 21 años de edad.

Fue doblemente graduado: por la Facultad de Medicina de Bogotá y por la Facultad de Medicina de París, en donde fue distinguido con el *Lauro y Medalla de bronce*, honor por muy contados obtenido.

Tuvo de Profesores a Duplay, Sappey, el gran anatomista, Pean, etc. Su tesis versó sobre la *Operación de Alexander*, ligamentopexia extraperitoneal.

Fue Profesor de Clínica Quirúrgica y en tal posición fue secundado eficazmente por el doctor Abraham Salgar, su brillante y sentido biógrafo. Indudablemente su predilección era la Ginecología, y de este ramo pudiéramos decir que fue su gran iniciador en Colombia.

Magnífico conferencista, dejó oír sus exposiciones atractivas en la Policlínica de Bogotá, así como en el Club Médico, fundado en 1902. Por los datos hasta ahora conseguidos, le cabe el honor de haber practicado la primera histerectomía vaginal, "que tuviera que terminar con un forceps de Recamier" y relatada en el Club Médico en una de sus primeras conversaciones clínicas. El 6 de junio de 1887 practicó por primera vez en Bogotá, con Juan David Herrera, la primera laparatomía. La enferma murió por shock, a

juzgar por la autopsia. La 1^a laparatomía para ovariectomía, con éxito la efectuaron De la Roche, Arango y Alvarez en Medellín, un mes después.

Su gran acierto clínico y sus afamadas intervenciones le valieron alto renombre. Todos sus historiadores están de acuerdo en que nunca profesional alguno había tenido tan numerosa clientela. Su caridad llevada al apostolado, no le permitió obtener dinero de su profesión; "murió pobre, pues apenas aumentó el patrimonio que heredó de sus antepasados".

Al estallar la tremenda guerra de los mil días, entró a la Cruz Roja a dirigir un servicio de ambulancia, y "allí empieza para él el período sólidamente victorioso de la práctica quirúrgica".

La Casa de Operaciones de "El Campito", más tarde Hospital de San José, cuenta a su figura prestante entre sus fundadores (1902) y un busto y un óleo en el pabellón que lleva su nombre, son muestras claras del agradecimiento de la Institución para uno de sus más distinguidos benefactores.

La Academia Nacional de Medicina fue objeto de sus predilecciones, fue su Presidente. "Era bello ver el orgullo que los viejos maestros demostraban al sentirse presididos por el joven y glorioso discípulo".

Otra faceta interesante de su vida, en la cual siempre se prolongaba "más allá de sí mismo", fue la política, a la cual dedicó sus primeros ímpetus juveniles, llegando a ocultarse para no ser llevado a prisión.

En París, desempeñó por varios años, con lujo, el puesto de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno de la República Francesa y fue especialmente cariñoso, como un padre o un hermano, con sus coterráneos.

Justamente, en misión diplomática ante el gobierno Español, en San Sebastián, murió el 14 de octubre de 1914, a los 53 años de edad. Poco antes de su partida del país, principalmente debida a quebrantos de salud, fue designado Presidente de la Academia Nacional, sucediéndolo en el cargo, el Vicepresidente, Prof. Carlos Esquerro, a quien tocó la dolorosa encomienda de dar la fatal noticia al centro de todos sus desvelos.

Gran duelo Patrio constituyó la desaparición del Prof. Juan Evangelista Manrique. El Congreso de Colombia, por ley 81 de noviembre de 1914, le decretó honores a su memoria; el Senado y la Cámara de Representantes aprobaron proposiciones de duelo; la Sociedad de Cirugía de Bogotá, el Club Médico, la Sociedad de Medicina de Bogotá, la Sociedad de Medicina de Barranquilla, la Junta Departamental de Higiene del Tolima y la Junta Departamental de Higiene del Cauca, se unieron al duelo Nacional.

Es singularmente notorio, que la disposición del artículo se-

gundo, de la Ley 81, de honores del Congreso, no se haya cumplido y creemos que es oportuno el momento de llevarla a feliz término: "En la Academia Nacional de Medicina o en el Salón Rectoral de la misma Facultad se colocará un retrato al óleo, del doctor Manrique, costeadó con fondos del Tesoro Público".

Profesor Juan Evangelista Manrique: Hoy, si la REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA perturba vuestro sueño, es para encender una vez más, la lámpara votiva que nunca se apagará en reconocimiento a vuestra memoria, mientras haya una mano cariñosa; un corazón sencillo brinde el aceite purísimo de la gratitud, y la llama de la inteligencia no se extinga en Colombia!

B) Extranjera.

Hace 100 años nació Sir Patrick Manson. (1844—3 de octubre. 1944)

El día 3 de octubre del presente, hizo justamente 100 años que nació uno de los hombres más interesantes de la Medicina. Sir Patrick Manson. Su nombre figura entre los primeros investigadores de Medicina Tropical. Sus célebres estudios en Shanghai, en los cuales demostró por primera vez el papel de transmisión de un insecto, el *Culex*, llevando en su lanceta picadora la larva de la filaria de Bancroft, y el papel decisivo que tuvo en su amistad con Donald Ross, cuando le esbozó con entusiasmo su fantasía de que eran con seguridad los mosquitos los trasmisores del parásito del Paludismo, unen definitivamente su nombre a las trascendentales contribuciones del cerebro humano en el terreno de la medicina parasitaria.

Manson era llamado por sus colegas de Harley Street "El Julio Verne Patológico" y su amistad con Ross comenzó en el año de 1894. Recordemos la parte pertinente de su conversación con Ross en Oxford Street, hecho célebre en la historia de la Medicina: "Los mosquitos chupan la sangre a los palúdicos; la sangre contiene esas semilunas que ha visto usted.... penetran en el estómago de los mosquitos y emiten los flagelos....; los flagelos se desprenden y penetran en el cuerpo de los mosquitos convirtiéndose en una forma resistente parecida a las esporas del bacilo del carbunco. Los mosquitos mueren...., caen en el agua...., y la gente bebe caldo de mosquitos muertos".... (Tomado de Paul de Kruiff. "Los Cazadores de Microbios").

Donald Ross conoció por Manson el hematozoario, de cuya existencia dudaba, oyó sus fantásticas teorías, y en la India, siguió los consejos de su amigo y maestro, y llegó a descubrir el pa-

pel de vital importancia de los mosquitos en la transmisión de los hematozoarios. Grassi, seguramente no habría llegado a definir perfectamente el punto para el paludismo humano, de no haber existido estas dos inquietas inteligencias, que carecían, sobre todo el segundo (Ross) de conocimientos técnicos sobre entomología, y de algunos aspectos biológicos importantes, como era el de creer (Manson) que los mosquitos chupaban sangre una sola vez y después morían....

La REVISTA DE LA FACULTAD recuerda con grande admiración y cariño el centenario del natalicio del eminente hombre inglés.

A. B. N.